



## CITAS BÍBLICAS

“Salmo de David.

<sup>1</sup> Del Señor es el mundo entero,  
con todo lo que en él hay,  
con todo lo que en él vive.

<sup>2</sup> Porque el Señor puso las bases de la tierra  
y la afirmó sobre los mares y los ríos.” Sal 24,1-2.

<sup>9</sup> No te pido becerros de tu ganado  
ni machos cabríos de tus corrales,

<sup>10</sup> pues míos son todos los animales salvajes,  
lo mismo que los ganados de las serranías;

<sup>11</sup> mías son las aves de las montañas  
y todo lo que bulle en el campo.

<sup>12</sup> Si yo tuviera hambre, no te lo diría a ti,  
pues el mundo es mío, con todo lo que hay en él.”  
Sal 50,9-12

<sup>1</sup> En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la  
tierra. <sup>2</sup> La tierra no tenía entonces forma alguna;  
todo era un mar profundo cubierto de oscuridad, y  
el espíritu de Dios se movía sobre las aguas.

<sup>3</sup> Dios dijo: “¡Haya luz!”

Y hubo luz. <sup>4</sup> Al ver Dios que **la luz era buena**, la se-  
paró de la oscuridad <sup>5</sup> y la llamó “día”, y a la oscu-  
ridad la llamó “noche”. De este modo se completó  
el primer día.

<sup>6</sup> Después Dios dijo: “Haya una bóveda que separe  
las aguas, para que queden separadas.”

Y así fue. <sup>7</sup> Dios hizo una bóveda que separó las  
aguas: una parte de ellas quedó debajo de la bó-  
veda y otra parte quedó encima. <sup>8</sup> A la bóveda la  
llamó “cielo”. De este modo se completó el segun-  
do día.

<sup>9</sup> Entonces Dios dijo: “Júntense en un solo lugar las  
aguas que están debajo del cielo, para que aparez-  
ca lo seco.”

Y así fue. <sup>10</sup> A lo seco, Dios lo llamó “tierra”, y a las  
aguas que se habían juntado las llamó “mar”.

**Al ver Dios que todo estaba bien**, <sup>11</sup> dijo: “Produz-  
ca la tierra toda clase de plantas: hierbas que den  
semilla y árboles que den fruto.”

Y así fue. <sup>12</sup> La tierra produjo toda clase de plantas:  
hierbas que dan semilla y árboles que dan fruto. **Y  
Dios vio que todo estaba bien**. <sup>13</sup> De este modo se  
completó el tercer día.

<sup>14-15</sup> Entonces Dios dijo: “Haya lumbreras en la bó-  
veda celeste, que alumbren la tierra y separen el  
día de la noche, y que sirvan también para señalar  
los días, los años y las fechas especiales.”

Y así fue. <sup>16</sup> Dios hizo las dos lumbreras: la grande  
para alumbrar de día y la pequeña para alumbrar  
de noche. También hizo las estrellas. <sup>17</sup> Y puso Dios  
las lumbreras en la bóveda celeste para alumbrar  
la tierra <sup>18</sup> de día y de noche, y para separar la luz  
de la oscuridad, y vio que todo estaba bien. <sup>19</sup> De  
este modo se completó el cuarto día.

<sup>20</sup> Luego Dios dijo: “Produzca el agua toda clase de  
seres vivos, y haya también aves que vuelen sobre  
la tierra.”

Y así fue. <sup>21</sup> Dios creó los grandes monstruos del  
mar, y todos los seres que el agua produce y que  
viven en ella, y las aves.

Y **al ver Dios que todo estaba bien**, <sup>22</sup> bendijo a los  
seres que había hecho. Les dijo: “Tened muchas  
crías y llenad los mares, y haya muchas aves en  
el mundo.”

<sup>23</sup> De este modo se completó el quinto día.

<sup>24</sup> Entonces Dios dijo: “Produzca la tierra toda cla-  
se de animales domésticos y salvajes, y los que se  
arrastran por el suelo.”

Y así fue. <sup>25</sup> **Dios hizo estos animales y vio que  
todo estaba bien**.

<sup>26</sup> Entonces dijo: “Ahora hagamos al hombre. Será  
semejante a nosotros, y tendrá poder sobre los pe-





ces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo.”

<sup>27</sup> Cuando Dios creó al hombre, lo creó semejante a Dios mismo.

Hombre y mujer los creó, <sup>28</sup> y les dio su bendición: “Tened muchos, muchos hijos; llenad el mundo y gobernadlo; dominad sobre los peces, las aves y todos los animales que se arrastran.”

<sup>29</sup> Después les dijo: “Mirad, yo os doy todas las plantas de la tierra que producen semilla, y todos los árboles que dan fruto. Todo eso os servirá de alimento. <sup>30</sup> Pero a los animales salvajes, a los que se arrastran por el suelo y a las aves, les doy la hierba como alimento.”

Así fue, <sup>31</sup> y **Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien.** De este modo se completó el sexto día.” Génesis 1

<sup>25</sup> “Por tanto, os digo: No estéis preocupados por lo que habéis de comer o beber para vivir, ni por la ropa con que habéis de cubrir vuestro cuerpo. ¿No vale la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa? <sup>26</sup> Mirad las aves que vuelan por el cielo: ni siembran ni siegan ni almacenan en graneros la cosecha; sin embargo, **vuestro Padre que está en el cielo les da de comer.** Pues bien, ¿acaso no valéis vosotros más que las aves?” Mt 6,25-26

<sup>10</sup> La tierra que vais a conquistar no es como Egipto, de donde salisteis; allí sembrabais la semilla y regabais con los pies, como se hace en las huertas, <sup>11</sup> pero el país del que vais a tomar posesión es un país de montes y valles, regado por la lluvia del cielo. <sup>12</sup> **Es una tierra que el Señor mismo cuida;** en ella tiene puestos los ojos todo el año.

<sup>13</sup> “Si cumplís los mandamientos que os he dado en este día, y amáis al Señor vuestro Dios y lo adoráis con todo vuestro corazón y toda vuestra alma, <sup>14</sup> él hará que vengan a su tiempo las lluvias de otoño y las de primavera, para que cosechéis vuestro trigo y tengáis vino y aceite. <sup>15</sup> También hará que crezca hierba en el campo para vuestro ganado; y tendréis comida en abundancia.” Deuteronomio 11,10-15

